

Seminario debate- “Un socialismo para la Euskal Herria del S.XXI”

5ª jornada, 24 de Marzo 2012

Tareas a corto y medio plazo (Apuntes para una reflexión colectiva)

Eugenio Etxebeste “Antton”

INDICE

0. Preliminares

Tareas a corto y medio plazo

A. Definición-Reafirmación principios ideológicos

1. Guerra Ideológica – Batalla de las Ideas

2. Rearme ideológico

B. Definición-Reafirmación principios estratégicos

1. Estrategia revolucionaria: Proyecto Ideológico y Político.

2. Estrategia revolucionaria actualizada: Proyecto Ideológico y Político.

3. Tareas a desarrollar y ejes del quehacer político.

Acumulación de fuerzas

Política de Alianzas

C. Definición-Reafirmación principios tácticos

1. Táctica revolucionaria adecuada a la nueva estrategia.

Carácter de la Fase actual del Proceso

2. Proceso Negociador

0. Preliminares.

Abordar en profundidad perspectivas de futuro, aunque sólo sea en su horizonte más inmediato, hubiera requerido de un esfuerzo previo, de un análisis global, para situar la atalaya desde donde poder contemplar el escenario objeto de nuestro interés.

El alcance de tal **análisis de coyuntura** general, excede las pretensiones de este trabajo-aportación y, sin embargo, valga la paradoja, habrá de formar parte de una de las exigencias a afrontar en el marco del propio título que lo encabeza.

Otra consideración, a vuela pluma antes de entrar en materia, es la relativa al **Método**, a la metodología, si se puede denominar de esa manera, que nos hemos acostumbrado a utilizar para desarrollar foros de reflexión y marcos de debate, cuyo alcance, productividad y balance de resultados, es bastante escaso y deficitario.

Será otra de las cuestiones que habrá que trabajar en perspectiva de futuro, al objeto de garantizar la incorporación de elementos necesarios para una correcta elaboración de **diagnóstico** de situación a todos los niveles.

Un principio universal en todos los servicios de inteligencia, reza que “quien posee la **información**, tiene ganada la guerra”, lo que en términos civiles equivaldría a decir que “quien tiene la información tiene el poder”. La información, o mejor dicho la ausencia de la misma, es otro de los hándicap que deberemos subsanar multiplicando afanes y recursos para obtenerla.

Y ligada a la misma, la **Formación**, otro caballo de batalla, del que por desgracia sólo podemos ofrecer una experiencia de sucedáneos y episodios voluntaristas que no acaban de cubrir las necesidades de la lucha ideo-política.

Estos elementos básicos, así como la racional combinación de los mismos, hemos de situarlos como factores destacados de primer orden a la hora de afrontar la temática del qué hacer y cómo hacer que abordaremos a continuación.

Tareas a corto y medio plazo

A. *Definición-Reafirmación principios ideológicos*

1. Guerra Ideológica – Batalla de las Ideas

- a. Sustentada en la suma de escaramuzas y pequeñas batallas de sensibilización y concienciación.
- b. Desarrollada en diferentes ámbitos y a diferentes escalas de la vida personal, cultural, social, política y económica.
 - i. Unidad convivencial: trinchera y filtro vs. sistema. **Vivencia socialista**
 - ii. Núcleo escolar: ikastola, escuela pública, universidad. **Pensamiento socialista**
 - iii. Núcleo barrial – popular. AAVV, Comunidades barriales. **Convivencia socialista**
 - iv. Núcleo laboral: empresa, oficina, institución, taller, campo, gremios, etc. **Realización socialista**
 - v. Núcleo social: civilidad, consumo responsable, ecologismo, etc. **Solidaridad socialista**
 - vi. Núcleo cultural: euskara, lenguaje no sexista, lenguaje no patriarcal. **Ilustración socialista**
 - vii. Unidad nacional: territorialidad, pertenencia, lugar de trabajo, relato histórico. **Identidad socialista**
 - viii. Unidad internacional: derecho de los pueblos, respeto,....**Solidaridad internacionalista**
- c. Dirigida a la superación de los poderosos mecanismos del Sistema y a los perversos efectos generados como consecuencia del síndrome del “fin de las ideologías” y el imperio del Caos.

2. Rearme Ideológico

- a. Reconstrucción de la Teoría revolucionaria en el marco de la nueva Estrategia Independentista y Socialista.
- b. De la teoría a la praxis, y viceversa:

- i. Del Gora EH Sozialista! al cultivo de formas, comportamientos, vivencias, querencias de vida progresista y solidaria en el plano individual y colectivo. No por mucho gritar o gritar más alto proyectamos ideología socialista en nuestro alrededor. Ni tampoco por alardes de definiciones teóricas cubrimos abismos sociales de alienación.
 - ii. Frente a la globalización debemos esgrimir la localización, la defensa del patrimonio nacional, el valor del territorio (base del poder político), la defensa del lugar de trabajo. El problema del trabajo - agudizado en tiempos de crisis - no solo tiene un valor clasista sino también nacional.
 - iii. Activar factores de corrección a la hora de promocionar "ideología" desarraigada del ejercicio político o fomentar "ejercicio político" huérfano de ideología.
- c. Recuperación de valores democráticos para el acervo progresista popular:
- i. Conceptos, lenguajes, símbolos,..., apropiados por la reacción y dilapidados en un océano de sinsentidos y de recursos idiotizantes. La cultura del conocimiento y el lenguaje hay que situarlos como patrimonio popular, a disposición de la sociedad.
 - ii. Aclaración de espacios filosóficos y sociológicos en ámbitos culturales, ecologistas, deportivos, de ocio, en materia de relaciones humanas,...
 - iii. Imaginación al poder, como contrapunto del pensamiento único o encefalograma plano teledirigido desde los mass media al servicio del constitucionalismo, los autonomismos y los lobby financieros.
- d. Lucha frontal contra el derrotismo y la sumisión. La bandera de **la Rebeldía y la Autoridad** debe alzarse como objeto de equilibrio, como alternativa dialéctica de confrontación y despertador de conciencias.
- i. Rebeldía, contra la usurpación y prostitución, por parte del sistema capitalista y sus políticas neoliberales, de principios y valores fundamentales como, la libertad, la paz, la democracia, el progreso,...
 - ii. Rebeldía, contra el consentimiento de la corrupción como elemento estructural instaurado en la sociedad. Cloacas de los estados, cloacas institucionales, cloacas partidarias.
 - iii. Rebeldía, a favor de la recuperación de la dignidad, la integridad y la civilización del ser humano renacentista.
 - iv. Rebeldía, a favor de incorporar las nuevas tecnologías al patrimonio revolucionario, asumiéndolas como armas y trincheras de combate dialéctico, repletas de contradicciones pero también de innegables

beneficios para la humanidad. Frente al imperio del “gran hermano” mediático, alternativa “pirata”.

- v. Rebeldía, frente a la obediencia ciega de leyes y conductas impositoras, generando factores de información y preocupación, que puedan ir conformando dinámicas individuales y colectivas de **Desobediencia civil**, en diferentes ordenes de la vida cultural, social, política y laboral.
- vi. Rebeldía frente a la Dictadura de las Necesidades, que comporta el consumismo, el egoísmo y el individualismo.
- vii. Rebeldía, frente a la amalgama de falsas soluciones represivas y coactivas para dilucidar problemáticas sociales, reivindicando valores básicos de más cultura, mejor educación, menos policías, menos cárceles.
- viii. Rebeldía, frente a actitudes y posiciones involucionistas en materias como el seguidismo de costumbres religiosas (rituales), aceptación de modas foráneas (fiestas), nuevos “opios” de culto al cuerpo, a la publicidad, al deporte espectáculo,...
- ix. Autoridad, como valor intrínseco al ejercicio de cualquier actividad en el plano de las relaciones humanas, sociales y políticas:
 - 1. En la “unidad convivencial”, estableciendo modelos de diálogo y participación responsables, alejados del autoritarismo, paternalismo y patriarcalismo conservador, pero también de rechazo al pasotismo y proteccionismo predominantes en la actualidad.
 - 2. En el ámbito escolar, reforzando los vínculos de formación sobre los de información, restableciendo pautas de jerarquía sin incurrir en las “cadenas de mando” conservadoras.
 - 3. En el plano social, asumiendo pautas de funcionamiento y convivencia de acuerdo a la normativa ciudadana, exigiendo participar de la misma en los debates y toma de decisiones para instaurarla.
 - 4. En el plano político, reinstaurando formulas horizontales y verticales de relación incluyente, en el espíritu de la democracia participativa, alentando el debate, resolviendo las contradicciones en el marco de la lucha dialéctica, y adoptando un modelo de dirección política consecuente tanto con el proyecto como con el proceso de liberación nacional y social.
- e. Ejercicio consecuente y responsable de la Crítica y Autocrítica como principios fundamentales en la cohesión ideológica y la homogeneización interna, para un correcto desarrollo de la práctica política.

- f. Recuperación de valores humanos y militantes en la lucha revolucionaria, adecuándolos y readaptándolos a las nuevas condiciones de vida, trabajo,...pero sin que signifique pérdida de la sustancia cualitativa que conllevan.
- i. Voluntariado y pasión vs. Obligación.
 - ii. Compromiso e implicación vs. Pasividad o “contratos existenciales”.
 - iii. Solidaridad y colectividad vs. Individualismo y consumismo.
 - iv. Entrega, lealtad y generosidad vs. Desinterés, transfuguismo y cálculos personales.
 - v. Aunque en los tiempos, peyorativamente materialistas que vivimos, pueda sonar anacrónico hay que retomar el espíritu profundo de la frase “hay personas que luchan un día...hay personas que luchan toda la vida, esas son las imprescindibles”.

La conclusión de todo este boceto doctrinario, nos tiene que llevar a la necesidad de construir una línea de pensamiento que huya de esquemas teóricos “ortodoxos”. Una línea de pensamiento que cosechando las experiencias adquiridas durante las últimas décadas, constituya la guía fundamental desde donde garantizar el rumbo correcto del fin estratégico y los medios tácticos revolucionarios. Un esfuerzo colectivo para afrontar las viejas y nuevas condiciones objetivas de realidad nacional y social y las nuevas condiciones subjetivas de conciencia y voluntad popular.

Históricamente, nuestro origen y patrimonio ideológico ha venido desarrollándose a caballo entre las tesis doctrinarias marxistas y las tesis del nacionalismo revolucionario, bajo el común denominador del denominado socialismo revolucionario.

En la actualidad, en el presente contexto internacional, estatal y nacional, se precisa una revisión profunda de estas tesis tradicionales y de los conceptos que las sustentan. De la experiencia hemos obtenido la regla maestra de que las prácticas revolucionarias han sido motor y causa de la teoría revolucionaria vasca la cual, a su vez, ha engendrado innovadoras prácticas políticas, en una dinámica de espiral creciente.

Cambios trascendentes se han producido y se siguen produciendo a escala mundial. En nuestro propio microcosmos político estamos abriendo iniciativas e impulsando cambios estratégicos cualitativos. Son dinámicas que no podemos obviar y a las que tenemos que ofrecer amparo ideológico.

Los movimientos políticos, organizativos, obedecen a justas razones políticas, a avances significativos en la lucha política. Una vez más la praxis precede a la teoría y más concretamente al marco ideológico donde debe sostenerse.

Y es precisamente en esos momentos de cambio, de innovaciones, cuando se requiere mayor atención a las cuestiones que tratábamos en el apartado Preliminares de esta aportación:

- ✓ Disponer de información para conocer la realidad

✓ Disponer de información para identificar correctamente los problemas, y poder así elaborar diagnósticos y, finalmente, ofrecer alternativas de solución.

✓ Acertar en el método para plantear, debatir y dirimir las cuestiones, tanto internas como externas, que vayan surgiendo en el desarrollo de la práctica política, así como en el tratamiento de las contradicciones que de la misma se desprendan.

✓ Acondicionar recursos humanos y organizativos para procesar y gestionar las tareas militantes y políticas. Formación continua – Escuela de Cuadros.

Es evidente que las brutales dinámicas personales y organizativas del panorama político actual nos arrastran más a competencias de sprinters que a carreras de fondo, y sin embargo, las claves de futuro pasan porque acondicionemos los presentes de manera ordenada y acertada en horizontes estratégicos.

Y una de esas claves, como hemos apuntado, es el conocimiento de la realidad, y dentro de esa realidad, como factor esencial en términos de lucha nacional y lucha de clases, el conocimiento de la sociedad de clases, es decir, la composición, distribución, origen,...de las clases, subclases y fracciones de clases sociales existentes en Euskal Herria.

Conocer la materia sobre la que deberemos trabajar ideológicamente para ir forjando la construcción nacional del futuro Estado socialista vasco.

Por ello, es imprescindible a corto plazo, poner manos a la obra en la elaboración de un estudio científico y pormenorizado de esta realidad, para que, por un lado, nos despeje incógnitas sobre la manera de proceder en la actual fase táctica del proceso y, por otro lado, nos ilustre sobre la implementación y corrección de la política de alianzas que venimos desarrollando táctica y estratégicamente.

B. Definición-Reafirmación principios estratégicos

1. Estrategia revolucionaria: Proyecto Ideológico y Político.

- a. Fundamentos: Liberación Nacional y Social.
- b. Naturaleza: Lucha de clases adopta la forma de Lucha de Liberación Nacional.
 - i. Pueblo Trabajador Vasco, sujeto revolucionario de liberación.
 - ii. Alianza interclasista liderada por la Clase Trabajadora.
 - iii. Proceso de liberación deje de ser nacionalista para pasar a ser nacional.
- c. Objetivos: Independencia y Socialismo. Estado Socialista vasco.
 - i. Euskal Herria, independiente, reunificada, socialista, euskaldun, no patriarcal.
 - ii. Internacionalismo.

Estos principios, sustentadores de lo que históricamente ha venido siendo nuestra base y fundamento de la Teoría de la Revolución vasca, requieren hoy en día de su convalidación y contraste, en el propio marco de la práctica revolucionaria, de los movimientos políticos acontecidos y de las realidades y variables sociales alcanzadas.

Lo que hasta presente eran tótem incuestionables en la Estrategia revolucionaria del Movimiento de Liberación Nacional Vasco (MLNV), en la actualidad, han sido objeto de revisión y readecuación de acuerdo a las dinámicas del proceso político, y han de encontrar raciocinio teórico en la propia Teoría de la Revolución vasca que debe seguir alimentando nuestro Proyecto político.

A lo largo de más de 50 años de lucha, la estrategia del MLNV se ha ido modulando en función de los contextos (internacional, estatal y nacional), adoptando líneas de actuación e instrumentos de organización diversos.

- La estrategia insurreccionalista de guerra revolucionaria, “pueblo en armas” y toma del poder,
 - Sustentada por ETA-frentista, en las décadas de los 60-70 y por ETAm y ETAp (Herri armatua inoiz ez zanpatua) a finales de los 70.
 - Con la Lucha Armada como expresión política de vanguardia dirigida a la revolución patriótica y popular (Iraultza ala hil).
 - Con la clandestinidad como medio de actuación política.
 - Con la espiral “acción-represión-acción” como línea estratégica de despertador de conciencias y acumulación de fuerzas.
- La estrategia político-militar de guerra de desgaste prolongada,
 - Sustentada por ETA y el Bloque KAS durante los años 75-95.
 - Con la incorporación de la fase táctica de Ruptura democrática (Alternativa táctico-estratégica KAS) y la conjugación de luchas: armada, de masas e institucional.

- Con la reconstitución de la Organización armada y su lucha ofensiva contra las maniobras de implantación del Reformismo en HEH.
 - Con el desdoblamiento político-militar y la generación del Bloque KAS y las organizaciones de vanguardia delegadas (LAB, Jarrai, ASK, Egizan) y de masas - Unidad Popular.
 - Con la lucha ideológica frente a disyuntivas pseudo y contrarrevolucionarias: likis, milikis, autónomos.
 - Sobre el objetivo de desestabilización del Estado y la acumulación de fuerzas políticas y militares (Resistir es vencer).
 - Sobre la base de la Negociación como instrumento de resolución del Contencioso político (ensayo pionero de Argel 1987-1997).
- La estrategia político-militar de continuidad en la guerra de resistencia (1995-2011),
- Con la incorporación de la Alternativa Democrática, en sustitución (actualización) de la Alternativa KAS, como base de mínimos para avalar un proceso democrático (marco de negociación Sociedad vasca) y la superación del conflicto armado (marco de negociación ETA-Estado) mediante el Alto el fuego.
 - Con los eventos de Lizarra-Garazi (1997-99) y Anoeta-Loiola (2004-07), como hitos más significativos en el desarrollo de un proceso político-militar para dirimir en claves de diálogo-negociación y acuerdo la resolución del contencioso político.

Este breve resumen retrospectivo, nos marca el proceso evolutivo de un MLNV en constante dinámica por adecuar la estrategia política, los medios de lucha y los instrumentos organizativos, al servicio de la causa independentista y socialista.

En constante preocupación analítica, por armonizar realidades y contextos a nivel nacional, estatal e internacional; por afrontar las contradicciones y su resolución en el espejo empírico del movimiento político; por brindar alternativas de progreso ante los avances, bloqueos o retrocesos de la lucha; por mostrar caminos y dotar de dirección política no solo en perspectiva de proyecto sino también de proceso político.

Un proceso evolutivo que, durante los últimos años, ha permitido y aconsejado al conjunto del MLNV, desarrollar un debate y una reflexión de hondo calado, de cara a

- ✓ profundizar en las realidades internas y externas del propio movimiento y proceso revolucionario, y
- ✓ reconocer los nuevos factores y los nuevos escenarios surgidos y aportados desde la lucha.

Fruto del esfuerzo colectivo y como conclusión del proceso analítico, se toma la decisión de implementar un cambio cualitativo en la estrategia de liberación nacional y social, transformado su carácter político-militar en exclusivamente político de confrontación democrática. Un cambio de estrategia asumido desde la continuidad del Proyecto de Izquierda Abertzale en aras al objetivo de Independencia y Socialismo para Euskal Herria.

2. Estrategia revolucionaria actualizada: Proyecto Ideológico y Político.

Como se ha expresado anteriormente, el cambio de estrategia se asume desde la continuidad del Proyecto y por tanto desde la continuidad de los principios ideológicos y políticos que lo han sustentado históricamente.

No obstante, es importante constatar el cambio cualitativo que significa la superación de la expresión política representada en la Lucha Armada, protagonista indiscutible, durante varias décadas, del devenir político en Euskal Herria.

La decisión de ETA del 20 de Octubre de 2011 de Cese definitivo de la L.A. comporta un paso trascendental que engloba modificaciones sustanciales en cuanto a la concepción y caracterización de lo que hemos venido denominando Revolución vasca. De ahí que al comienzo de esta aportación, en el apartado **B. Rearme ideológico**, se apunte la necesidad de un ensayo de reconstrucción de la Teoría revolucionaria.

El paso de la *revolución armada* a la *revolución por vías democráticas* implica una redefinición de conceptos y la incorporación de una nueva filosofía y cultura en la manera de desarrollar la lucha de liberación nacional y social. En definitiva una estrategia no de guerra prolongada pero sí de confrontación política prolongada.

El que la Lucha Armada deje de ser un factor y un instrumento político, implica la recomposición del resto de instrumentos políticos, a fin de dotarles de capacidad en las tareas de impulsar el Proyecto de Izquierda y Abertzale en la dirección correcta hacia el triunfo del objetivo independentista y socialista.

Los elementos clave de la renovada Estrategia política vienen recogidos en el documento "Zutik Euskal Herria", por lo que no considero necesario repetirlos. Únicamente remarcar que la lucha de masas, la lucha ideológica y la lucha institucional, habrán de ser los ejes determinantes de una Estrategia basada en la Acumulación de fuerzas y la política de alianzas.

Asimismo añadir que el **renovado proceso revolucionario** exige y determina unas específicas soluciones organizativas, que sean capaces

- de llevar las iniciativas políticas coherentes con su progreso,
- de elaborar las líneas maestras tanto en sus aspectos tácticos como estratégicos,
- de aplicar las tareas de lucha organizada en el ámbito del movimiento obrero-sindical, popular, juvenil, feminista, y finalmente,
- de ganarse en la praxis política el liderazgo que sirva para dotar de dirección política no solo al proyecto estratégico como tal, sino también al proceso táctico-democrático que implemente la fase de cambio social y político hacia la consecución de los objetivos finales.

Un apartado cuyo debate y concreción constituye labor prioritaria en las estructuras y foros colectivos de la IA y al que, por tanto, me remito igualmente, para no interferir en su desarrollo.

Sin embargo, desde un espacio analítico de observación, sí me gustaría tratar dos cuestiones que, en mi opinión, deberían ser tenidas en cuenta dentro de los aspectos de redefinición estratégica que estamos abordando.

La primera de ellas se refiere al concepto de **Pueblo Trabajador Vasco** (PTV) y la segunda al objetivo estratégico del **Estado Socialista Vasco** (ESV).

- ❖ **PTV.** Fue en la Asamblea V de ETA cuando este concepto cobra valor ideo-político en tanto en cuanto principio de identificación del sujeto revolucionario en Euskadi-Euskal Herria. El mismo, ligado al concepto de que vasco “es todo aquel que vende su fuerza de trabajo en Euskadi”, supuso una de las bases ideológicas de afirmación del **nacionalismo revolucionario** frente al **nacionalismo burgués**.

La realidad actual, expresada en términos de Lucha de Clases, nos presenta un panorama donde esas definiciones del **sujeto revolucionario** y del “**ser vasco**”, requieren la necesidad de una adaptación acondicionada a la renovada estrategia y táctica de Liberación Nacional.

Es evidente que fruto de la lucha y de los avances experimentados en el movimiento político, se han ido abriendo nuevos escenarios y creando nuevas relaciones de fuerzas, que constatan una resolución favorable en el terreno de las contradicciones, y una elevación de conciencia hacia el cambio político y social. Así, el concepto de PTV, ve ampliado su campo de incidencia en la perspectiva de incorporación de nuevas capas sociales constitutivas de alianzas coyunturales, tácticas e incluso estratégicas, en función de intereses políticos y económicos. El propio mapa de la política de alianzas alcanzado a niveles estratégicos, tácticos y electorales, es muestra palpable de esta realidad.

A este respecto se entenderá todavía mejor la imperiosa necesidad, de que hablábamos en apartados anteriores, por conocer y esclarecer la vigente sociedad de clases.

Desentrañar, las nuevas modalidades del mundo del trabajo y de la explotación, como por ejemplo trabajador(a) autónomo(a), falso(a) autónomo(a), volantista,...; las nuevas modalidades de esclavismo, como los minijobs, los trabajos “sociales”,... Revisar términos como proletariado, movimiento obrero,...Y, paralelamente, relativizar también los términos de clase empresarial, pequeña burguesía,... Es decir, refrescar un lenguaje ideológico desde la lógica política y la actualización de aquello que retumba a anacronismo. Todo un esfuerzo de definición y contribución racional, al objeto de llenar de contenido consecuente el concepto de PTV como sujeto revolucionario.

Con relación al concepto de “vasco”, es indudable, que la definición de “todo aquel que vende su fuerza de trabajo en Euskadi”, salvando el déficit del lenguaje de género, ha sido una gran aportación histórica que, no obstante, precisa de contraste en la experiencia de las realidades y las incorporaciones sociales acontecidas.

Asistimos a la cruda realidad de una ola migratoria, fruto de los desmanes capitalistas y también, en mi opinión, de las maniobras del imperialismo para desactivar específicos movimientos sociales considerados peligrosos para su seguridad. En los años 50-70, Hegoalde ya conoció las consecuencias de la ola migratoria estatal y sus efectos contradictorios forman parte de nuestra actual realidad cultural, social y política.

Como es un tema que ya ha sido tratado profusamente en otro foro de estas Jornadas no voy a extenderme al respecto. Solamente, reiterar el concepto identitario y la voluntad de pertenencia, como ingredientes a integrar a esa definición tradicional, desde el

reconocimiento y el respeto por la construcción de una realidad nacional llamada Euskal Herria.

Porque, por poner un ejemplo ¿dónde comienza y dónde acaba el choque cultural y la mutua opresión lingüística entre un(a) indígena otavaleño (quechua) y un(a) indígena vasco(a) (euskara)? ¿En el común denominador del castellano? En la propia V Asamblea de ETA ya se apuntaban, al hablar de Proletariado inmigrado (español), estas contradicciones socio-culturales de opresión adicional.

- ❖ **ESV.** El objetivo estratégico del Estado Socialista Vasco ha venido tradicionalmente enmarcado por factores de índole externo e interno que lo avalaban: Contexto internacional, instrumentos de lucha revolucionaria,... Como se decía en la V Asamblea, “solo un ESV podrá garantizar la resolución de nuestro problema como trabajadores vascos y nuestra liberación como comunidad nacional oprimida”. Esta teoría ha sostenido la idea de que sólo intereses y fuerzas de clase a través de la revolución socialista podían dar origen a la creación del Estado independiente.

Una tesis apoyada igualmente en el principio de que lucha social y lucha nacional responde a dos aspectos de una misma realidad y una misma contradicción, la que nos oprime nacionalmente y nos explota como clase, por lo que deben afrontarse simultáneamente.

Son principios y conceptos que nadie puede poner en duda teniendo en cuenta el marco y contexto general en que se manifiestan. Cuando se afirma que objetivos, medios, instrumentos y contextos, son factores determinantes de una estrategia, no solo responde a un criterio teórico abstracto, sino que deben ser confirmados y contrastados en la realidad de la práctica política.

Es por ello, que atendiendo a la renovada estrategia y al conjunto de factores que han motivado su adopción, se hace necesaria la armonización de políticas y la clarificación del objetivo atendiendo a sus fases tácticas. La pregunta que queda en el aire y que deberemos plantearnos en honesta reflexión colectiva es: Independencia y Socialismo son objetivos sincrónicos de consecución o, dicho de otra manera, ¿es posible alcanzar la Independencia, avanzar de la Nación al Estado vasco, sin pasar por la implantación o revolución socialista?

La experiencia histórica, acredita los ejemplos de revoluciones burguesas patrióticas (criollas) que han desembocado en territorios independizados de las metrópolis.

3. Tareas a desarrollar y ejes del quehacer político

La renovada Línea Estrategia tiene como primer reto fundamental preservar la línea ideológica y garantizar la correcta concepción y gestión de un proceso político encaminado al logro de los objetivos finales.

Para ello, entre otras tareas, debe:

- a) Caracterizar correctamente la fase actual del proceso de liberación nacional y social.
- b) Dotarse de los Instrumentos Organizativos y de Dirección política correspondientes al desempeño de la Línea política, tanto estratégica como táctica, en cada fase del proceso.
- c) Definir la política institucional y la política de masas como campos de lucha en el desarrollo del proceso. Adecuar la agitación y la movilización en el ejercicio de todas las actividades políticas.
- d) Dar impulso a la lucha ideológica, recuperando las herramientas de la dialéctica, del debate crítico y autocrítico, y del compromiso y participación militante.

Pero sobre todo, la nueva Estrategia política de confrontación democrática prolongada, debe asentarse sobre dos pilares esenciales: la Acumulación de fuerzas y la Política de Alianzas.

Acumulación de fuerzas

Abarcando un horizonte multidireccional:

- 1) Orientada en el plano interno, renovando y consolidando las diferentes organizaciones y estructuras del Proyecto de IA (Partido, UP), garante incuestionable de la lucha por la consecución del objetivo Independentista y Socialista.
- 2) Orientada en clave Independentista y Soberanista para ir conformando la articulación y vertebración del Proyecto nacional hacia el Estado Vasco.
- 3) Orientada en clave de Proceso democrático, por la defensa de mínimos democráticos y el Derecho a Decidir - Derecho a la autodeterminación.
- 4) Orientada en clave de potenciar un amplio movimiento social y activar a la sociedad civil para el cambio político y la nueva cultura democrática.
- 5) Orientada en clave de recomponer un amplio movimiento de la clase trabajadora en parámetros de organización sindical, intersindical y confederal, para garantizar el cambio social y el avance cualitativo transformador de la sociedad hacia el objetivo inmediato progresista y el futuro Socialista.
- 6) El carácter y naturaleza general de la acumulación de fuerzas debe basarse sobre la realidad plural e interclasista de la sociedad vasca, y el deber de la IA será aplicarse en la búsqueda de ganarse su confianza, su liderazgo y la dirección del proceso para conducir a esta Nación hacia la meta del Estado Vasco. Convencer es ganar.
- 7) Hay que establecer principios y criterios de pacto no solo verticales en la proyección nacional, sino también horizontales en la proyección social, ligando intereses yuxtapuestos en claves estructurales y de vertebración de la nueva Sociedad vasca.

Este abanico multidireccional debe necesariamente contar con una herramienta política que marque los criterios, tiempos y objetivos de cada marco acumulación de fuerzas. Esa herramienta no es otra que la Política de alianzas.

Política de Alianzas

1. Alianza en clave de Proyecto Político

Es la prioridad política de la IA durante los próximos meses. Es decir la Refundación (reconstrucción) del proyecto político propio en torno al ideario y proyecto de lucha de liberación nacional y social, hacia la constitución del Estado Vasco independiente, reunificado, socialista y euskaldun.

- Proyecto político que ha de conllevar un Proyecto organizativo (Partido) consecuente tanto en el ideario, como en las estructuras operativas, como en el modelo de dirección política.

- Una renovada IA, motor por el cambio político y social en la senda independentista y socialista.

2. Alianza en clave de Proceso político

- Ante todo, es esencial diferenciar la Alianza en clave de Proyecto de la Alianza en clave de Proceso.

- Desde la consolidación del Proyecto político habrá que abordar una PA diversificada y de distinta naturaleza para acometer la acumulación de fuerzas y la incidencia política en la sociedad, de acuerdo con los avances, estancamientos o retrocesos, que vayan experimentándose en el desarrollo del Proceso político.

- Alianzas estratégicas
 - Independencia - Socialismo
- Alianzas o convergencias tácticas
 - Soberanismo – Derecho a decidir - Somos una nación
 - Cambio social - Modelo social. Mayoría sindical
 - Cultura y Lengua - Euskal Herria euskaldun.
- Movimientos transversales
 - Derechos civiles y políticos
 - Selecciones vascas – EHNA
 - EH proyecto económico viable
 - Movimiento Juvenil vasco
 - Emakumeak

Desarrollar Política de alianzas es dibujar el Mapa de las contradicciones propias y ajenas. El peso mayor o menor de cada cual determinará la corrección de esa política y los avances en las conquistas laborales, ciudadanas, políticas. P. de A. es confiar en las propias fuerzas y en el desarrollo de las mayorías cualificadas que garanticen el triunfo de este pueblo en la recuperación de su plena soberanía.

3. Frente político

- Es la fórmula más avanzada en lo que podemos considerar Política de Alianzas.
- El frente nace de la necesidad de oponer una fuerza acumulada al poder confrontado.
 - Un instrumento colectivo para afrontar la contradicción principal agudizando las diferencias que se manifiestan en sus políticas. Es la unión de distintas fuerzas en convivencia y connivencia, guardando la independencia ideológica, política y organizativa de cada cual.

La alianza de Frente Político, para obtener un desarrollo eficaz y alcanzar el objetivo previsto, debe tener en cuenta tres aspectos fundamentales:

❖ Dirección política

- Es la denominación que corresponde al gobierno de las relaciones dentro de la unidad y la línea hegemónica de intervención hacia la consecución del objetivo. Es preciso ganársela, por méritos propios, en la pugna dialéctica interna.

❖ Modelo de Dirección política

- Es de rigor, que habrá de corresponder a la Fuerza dirigente el concebir un modelo adecuado que, amparando sus intereses estratégicos, sirva al mismo tiempo para el ejercicio de dirección consecuente en el Frente.

❖ Metodología

- Tan importante como concebir el modelo de dirección es acertar en el método de llevar a cabo las relaciones en el Frente. La manera de funcionar tanto en términos organizativos como técnico-políticos. Elementos como participación, coparticipación, debate, acuerdo preferencial, búsqueda de consenso,..., deberán tenerse en cuenta en el desarrollo de sus tareas operativas.

C. *Definición-Reafirmación principios tácticos*

1. Táctica revolucionaria adecuada a la nueva estrategia

Carácter de la Fase actual del Proceso

Los dos apartados anteriores Acumulación y Política de Alianzas nos devuelve a la realidad de retomar la tarea antes mencionada de caracterizar la Fase actual del Proceso.

En la ponencia ZEH queda bien definido que nos encontramos ante un Proceso Democrático con tres etapas o estaciones articulables y graduables.

- Proceso de Paz, Reconciliación y Resolución consecuencias del conflicto
 - Declaración de Bruselas, acuerdo de Gernika, estatutos nuevo partido (Sortu), principios Mitchell, declaración Kursaal.
 - Liberación presos/as, retorno represaliados/as, reconocimiento víctimas. Justicia Transicional.
 - Desarme-desmilitarización

- Escenario democrático y Normalización política presidido por la asunción y respeto a los derechos civiles y políticos para todas las opciones políticas.
 - Derecho a decidir – Derecho a la Autodeterminación.

- Marco democrático resolutorio del Contencioso político
 - Ejercicio a decidir.

Cómo encuadrar este Proceso democrático en nuestra tradicional ideología y teoría de la Revolución vasca, es una tarea que habremos de definir y sobre todo sostener en el terreno de la praxis política.

Su concepción deberá encuadrarse dentro de la actual relación y correlación de fuerzas, dándole el carácter de Fase Táctica. Reivindicando un nuevo ideario democrático como paso necesario para avanzar en lo que hemos denominado tradicionalmente “proceso revolucionario” hacia la consecución de los objetivos estratégicos.

Una fórmula de reivindicar y conquistar la democracia desde una nueva cultura política que vaya transformándola y, a su vez, convirtiéndola en la aliada del proceso de LN.

Una Fase Táctica caracterizada de **Revolución Democrática Nacional**, recuperando la esencia auténtica de la Democracia que otorga el poder al Pueblo.

Revolución por cuanto conlleva elementos sustanciales de transformación política; **democrática**, por cuanto utiliza las vías e instrumentos propios de la democracia; **nacional**, por

cuanto, permite acomodar ritmos y estrechar estrategias en el conjunto de los territorios de Hego e Ipar Euskal Herria.

No tenemos que hacer ascos a ciertos conceptos, como no lo hicimos en el pasado reciente cuando reivindicamos como revolucionaria “la alternativa táctico-democrática de KAS”.

En distintas etapas a lo largo de la historia del MLNV el concepto de “democracia” ha formado parte del patrimonio teórico revolucionario.

“La revolución pendiente en Euskadi es la revolución democrático popular, como paso anterior a la construcción del socialismo” (ETA. Hautsi 03 de 1973)

“ETA señalará en breve plazo los puntos mínimos de un programa democrático, que considere indispensables para seguir manteniendo abiertas las puertas de la Revolución Socialista Vasca.” (ETAm. Agiria 1974/11)

“La etapa del proceso de liberación nacional y de revolución social a realizar, es el logro de la democracia política con contenido popular. Los puntos programáticos concretos, consideramos que es tarea de KAS definirlos.” (ETAm. Zutik 67 Noviembre 1976)

El objetivo inmediato sería comenzar a hacer de la Democracia real nuestra fuerza nacional y la debilidad de los Estados opresores. Y para que sea real y no meramente formal, necesitamos de una **revolución cultural** y la implementación de una nueva cultura de lucha política.

2. Proceso Negociador

- a. Filosofía del diálogo-negociación y acuerdo (en vía Resolutiva).
 - i. Sujetos: técnicos y políticos, atendiendo a su contenido.
 - ii. Contenidos: en correlación a las fases y desarrollo del Proceso político.
 - iii. Objetivos. Medio vs Fin. Herramienta de lucha política.

- b. Frente Negociador
 - i. Instrumento dinámico al servicio no de nuestro Proyecto político sino del Proceso político. Al servicio de una solución integral al conflicto político.
 - ii. Instrumento incluyente e integrador al servicio del Proceso democrático hasta lograr que sea el Pueblo Vasco el sujeto y objeto resolutivo de su liberación.

En Euskal Herria, a 19 de Marzo de 2011